

La viuda de Sarepta

Lectura bíblica: 1 Reyes 16:29–17:24

Texto para memorizar: 1 Reyes 17:15

Objetivo: que los niños entiendan que Dios provee para las necesidades de sus siervos obedientes, y que decidan confiar en la provisión de Dios.



Querido maestro:

En ésta y en varias siguientes lecciones estudiaremos la vida y los milagros de dos extraordinarios profetas: Elías y Eliseo. Comenzaremos estudiando algunos de los milagros realizados a través del profeta Elías.

Tomemos en cuenta las palabras en la epístola de Santiago, de que Elías era un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras (Stg 5:17,18). El secreto de su poder radicaba en la íntima comunión con Dios por medio de la oración.

Elías fue enviado por Dios para servirle en una época de gran decadencia espiritual. Acab, el rey de aquel tiempo, hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él (1 Reyes 16:30).

Se casó con Jezabel, una mujer idólatra, y sirvió al dios Baal, edificándole un templo en Samaria y erigiéndole un altar. Además, hizo una imagen de Asera.

Elías apareció en la escena de la historia con un tremendo mensaje para el rey: **«Tan cierto como que vive el Señor, Dios de Israel, a quien yo sirvo, te juro que no habrá rocío ni lluvia en los próximos años, hasta que yo lo ordene»** (1 Reyes 17:1).

La amenaza de Elías era un desafío directo al dios Baal, que se consideraba como el «dios de la tormenta». Se creía que él era quien enviaba la lluvia, la niebla y el rocío, y se le atribuía el poder de dar buenas cosechas.

Elías deseaba demostrar a todo el pueblo de Israel que Baal era un dios falso y que solamente Jehová de los ejércitos era el Todopoderoso Dios. Se atrevió a dar su mensaje en el palacio, ya que estaba seguro de que tenía a Dios de su parte.

Por aquella intrepidez fue calificado como el «enemigo número uno de la nación». Durante el tiempo de sequía el rey lo mandó buscar por todas partes para matarlo, sin darse cuenta de que si le cortaba la cabeza nunca más llovería. ¿No había dicho Elías que no habría lluvia sino por su palabra?

Cuando el ángel Gabriel anunció el nacimiento y la misión de Juan el Bautista, dijo que éste iría delante de Jesús «con el espíritu y el poder de Elías» (Lucas 1:17). Necesitamos ver manifestado también en nuestros días ese poder y espíritu.

Es mi oración a Dios que mediante el estudio de la vida de Elías cada uno sintamos el impulso a buscar más del poder de Dios para en nuestra vida.

«Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra» (Hechos 1:8).

Bosquejo de la lección

1. Acab reina en Israel
2. Anuncio de Elías de que no llovería
3. Elías es alimentado por Dios en Querit
4. En la casa de la viuda
5. Milagro para el hijo de la viuda

Para captar el interés

Prenda un cordel de un extremo al otro del pizarrón. Con ganchitos de colgar ropa coloque los símbolos de *juez*, *rey* y *profeta*. Hable con los niños sobre las funciones que tuvieron los jueces, los reyes y los profetas.

Juez: era un gobernador, jefe o caudillo de Israel durante el tiempo desde Josué hasta Saúl. Su autoridad era generalmente militar.

Rey: era un personaje con poder y riquezas, que vivía en un palacio.

Profeta: era un siervo de Dios que hablaba al pueblo los mensajes que Dios le daba. A veces los profetas también realizaban milagros. Samuel fue juez y profeta.

Lección bíblica

Habían pasado muchos años desde que Dios llamó a Samuel para su servicio. El pueblo de Israel ya no era gobernado por jueces, sino por reyes.

Acab reina en Israel

El más malo de los reyes de Israel fue Acab. Acab se casó con Jezabel, una mujer que servía a dioses falsos. Para darle gusto, Acab edificó un templo al dios Baal.

Acab y Jezabel iban juntos a adorar al dios falso Baal y a ofrecerle sacrificios. Por su mal ejemplo, el pueblo de Israel se olvidó del Dios verdadero y servía a Baal.

Anuncio de Elías de que no llovería

Dios tenía un siervo escogido llamado Elías. Elías era profeta.

Pregunta: ¿Quién recuerda qué es un profeta?

Un profeta es un mensajero de Dios que declara las palabras que Dios le revela. El profeta Elías tenía un mensaje especial que declarar al rey Acab.

Un día, Elías apareció en el palacio del rey. Se paró ante Acab y Jezabel y dijo:

—Tan cierto como que vive el Señor, Dios de Israel, a quien yo sirvo, no habrá rocío ni lluvia en los próximos años, hasta que yo lo ordene.

Tal vez Acab se rió, pensando que el hombre que le hablaba estaba loco, que lo que decía era absurdo. Pero al pasar el tiempo se dio cuenta de que esas palabras no eran una locura.

Lo que el profeta Elías dijo se cumplió; por tres años y medio no llovió en el país.

Elías es alimentado por Dios en Querit

«Escóndete junto al arroyo de Querit —dijo Dios a Elías—. He mandado a los cuervos que te den de comer».

Elías hizo como Dios le mandó y fue a vivir junto al arroyo de Querit. Allí, los cuervos le traían pan y carne por la mañana y por la noche, y tomaba agua del arroyo.

Después de un tiempo se secó el agua del arroyo. Entonces Dios le dijo a Elías que vaya a Sarepta de Sidón, pues allí una mujer viuda le daría alimento.

En la casa de la viuda

Seguramente, Elías caminó varios días para llegar a Sarepta. Cansado del camino y lleno de polvo se acercó a la puerta de la ciudad. Allí estaba una mujer recogiendo un poco de leña.

(Diga que las ciudades estaban rodeadas de muros y que había una puerta de entrada).



Texto para memorizar

Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días.

1 Reyes 17:15

Elías se acercó a la viuda y dijo:

—¿Podrías traerme un poco de agua? Tengo sed.

—Con mucho gusto —respondió ella.

Mientras la viuda iba por agua, Elías la llamó y dijo:

—Un momento, tengo hambre. ¿Podrías darme un poco de pan?

—Lo siento mucho —respondió ella—. Solo me queda un poco de harina y aceite. Pensaba preparar una última tortilla para mí y para mi hijo; luego tendremos que morir de hambre.

—No tengas miedo —le dijo Elías—. Prepara las tortillas; pero dame a mí primero. Verás que Dios no te hará faltar ni la harina ni el aceite, hasta que vuelva a llover.

¡Qué extraordinario! ¿Cómo podría suceder eso?

La viuda hizo como le dijo Elías. Fue a su casa y le preparó unas tortillas, y después preparó para ella y para su hijo. Lo increíble sucedió. ¡No se terminó el aceite ni la harina!

(Lleve un poco de aceite y harina a la clase para mostrarlo mientras relata la historia. Trate de crear suspenso en cuanto al milagro que Dios hizo).

Al día siguiente, la viuda entró a la cocina para preparar pan para el desayuno, y ¿qué creen que halló? Sí, aceite en la vasija y harina en la tinaja.

Al otro día, igual. Y así, todos los días, hasta que volvió a llover.

Milagro para el hijo de la viuda

¡Qué feliz estaba la viuda! Pero no duró mucho su felicidad. Un día, su hijo enfermó gravemente y murió.

—¿Qué tengo contigo, hombre de Dios? —le dijo a Elías—. Has venido a mi casa para hacerle recuerdo a Dios de mis pecados y para que mi hijo muera.

Pregunta: ¿Qué creen que hizo Elías al escuchar la triste noticia?

Elías tomó al niño y lo llevó al cuarto donde se alojaba, y lo puso sobre la cama. Luego, oró a Dios para que le haga volver la vida al niño.

Tres veces Elías se tendió sobre el cuerpo del niño y oró a Jehová.

Dios escuchó la oración de Elías y el niño revivió. ¡Qué gran felicidad para la mujer viuda!

Leamos juntos lo que ella dijo:

«Ahora sé que eres un hombre de Dios, y que lo que sale de tu boca es realmente la palabra del Señor» (1 Reyes 17:24).

Así, Dios cuidó de Elías durante todo el tiempo que no llovió en la tierra. Acab, el rey, lo buscaba por todas partes para matarlo, pero Elías estaba feliz y contento en casa de la viuda de Sarepta.

Aplicación

Pregunte: ¿Piensan que solamente en los tiempos de Elías Dios hacía grandes milagros?

No, Dios hace grandes cosas hoy también. *(Relate alguna experiencia personal o invite a alguien para que dé testimonio de algún milagro experimentado).*

(Repitan el versículo para memorizar).

Pregunte: ¿Por qué no faltó aceite ni harina en casa de la mujer viuda?

La viuda creyó las palabras del siervo de Dios y obedeció a lo que Elías le dijo, de que primero le prepare a él una tortilla.

Para experimentar milagros, tú y yo también tenemos que aprender a obedecer a Dios. *(Asegúrese de que los alumnos comprendan el significado de un milagro).*

¿Qué milagro necesitas? *(Pida a los niños que presenten sus necesidades y ore con ellos, pidiendo a Dios que obre milagros en sus vidas).*

Actividad creativa

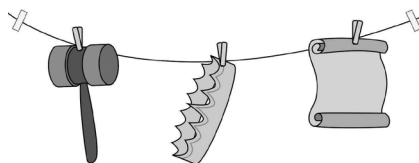
Juegue con los niños a «milagros mudos». Un voluntario debe salir al frente y hacer la mímica de algún milagro que relata la Biblia *(si habla, es descalificado)*. Los otros niños deben decir de qué milagro se trata. Luego le tocará el turno a otro voluntario.

Preguntas de repaso

1. Elías era profeta. ¿Qué es un profeta? *(Un profeta es un mensajero de Dios, que declara las palabras que Dios le revela).*
2. ¿Qué declaró Elías al rey Acab y qué pasó? *(Dijo que no llovería en los próximos años, hasta que él lo ordene. Lo que dijo se cumplió; por tres años y medio no llovió en el país).*
3. ¿Cómo cuidó Dios de Elías en el arroyo de Querit? *(Los cuervos le traían pan y carne por la mañana y por la noche, y tomaba agua del arroyo).*
4. ¿Cómo cuidó Dios de Elías en Sarepta? *(Hizo que no faltara en casa de la viuda ni la harina ni el aceite, para que tuvieran comida hasta que volviera a llover).*
5. ¿Cuándo la viuda reconoció que Elías era un hombre de Dios? *(Cuando su hijo murió y luego revivió gracias a las oraciones de Elías).*

Ayudas didácticas

1. Figuras que acompañan la lección
2. Texto para memorizar
3. Símbolos de juez, rey y profeta
4. Harina y aceite



La vida de Elías

- Era de Galaad (1 Reyes 17:1).
- Vestía un manto de piel y llevaba un cinturón de cuero (2 Reyes 1:8).
- Predijo una sequía (1 Reyes 17:1).
- Permaneció un tiempo junto al arroyo de Querit, frente al Jordán, donde los cuervos le trajeron pan y carne (vv. 2-7).
- Vivió en casa de una viuda de Sarepta de Sidón, donde Dios hizo el milagro de la multiplicación de la harina y el aceite (vv. 8-16).
- Resucitó al hijo de la viuda (vv. 17-24).
- Volvió a ver a Acab (18:1-19).
- Demostró ante los profetas de Baal y todo el pueblo que Jehová es el Dios verdadero (vv. 20-39).
- Degolló a los profetas de Baal (v. 40).
- Oró por lluvia en la cumbre del monte Carmelo (vv. 41-45).
- Corrió delante de Acab hasta Jezreel (v. 46).
- Huyó a Horeb (19:1-8).
- Dios le habló y lo consoló (vv. 9-18).
- Llamó a Eliseo (vv. 19-21).
- Reprendió a Acab (21:17-29).
- Pidió fuego del cielo (2 Reyes 1:3-16).
- Caminó con Eliseo de Gilgal a Bet-el, de Bet-el a Jericó, y de Jericó al Jordán, donde fue arrebatado al cielo (2:1-11).
- Su manto cayó cuando subió al cielo en un torbellino; Eliseo lo recogió y golpeó con éste las aguas del Jordán, que se apartaron (vv. 13,14).
- Cincuenta varones de los hijos de los profetas lo buscaron por tres días; pero no lo encontraron (vv. 15-18).
- Apareció juntamente con Moisés en la transfiguración de Jesús (Mateo 17:1-8; Marcos 9:2-13; Lucas 9:28-36).

1 Reyes 17:15

**Entonces ella fue e hizo
como le dijo Elías;
y comió él, y ella, y su
casa, muchos días.**

1 Reyes 17:15

Entonces ella fue e hizo
como le dijo Elías;
y comió él, y ella, y su
casa, muchos días.